

Amigo Martinec-Moreno:

Perdóneme. Llevo una vida tan apesadumada que no tengo una hora libre de esto, muy cansado. Todos los días quiero escribirte y nunca encuentro un cuarto de hora propio. Sabe que correspondo de corazón a su amistad y que coincido con V. en muchos puntos de vista. Sigo fiel a nuestras ideas. Sin abdicar de ellas deseo que España en camino hacia la democracia y la libertad y naturalmente que los españoles puedan vivir en paz. ¡Lo digo a todas horas y en todos los tonos.

Me continúan apretando: Conferencias, charlas,  
entrevistas, homenajes, banquetes me in-  
fundan pavor. Y ya no puedo más. En  
los Estados Unidos tuve una oportunidad y renun-  
cí a proseguir la fuga. Pero... aquí no  
puedo escapar a mis deberes.

Los colegas republicanos me han  
declarado judado en [ambos 16, Alla  
ellos.

Me encantaría atrazar a la Telefónica  
a este hotel a las 12 cualquier día pa-  
ra ponerlos de acuerdo.

Un saludo a su mujer y para V.  
un fuerte abrazo de su amigo

Claudio Sánchez Albornoz



12 junio 1970